

## LA TESIS DE CARNE

Nadie supo cuándo comenzó la transformación exacta. Primero fue la piel, adquiriendo poco a poco la textura rugosa del papiro antiguo. Luego, sus venas se tiñeron de una tinta negra y espesa, bombeando historias complejas en lugar de sangre. El bibliotecario jefe lo descubrió una mañana de invierno, inmóvil en la sección de clásicos grecolatinos. Ya no respiraba aire, sino polvo y silencio. Sus ojos se habían convertido en dos puntos finales perfectos. Al abrirle la camisa para buscar el latido, no encontraron un corazón, sino el desenlace de una novela inédita. Lo catalogaron con cuidado: era el volumen más triste jamás escrito.

*Palimpsesto*